



Asamblea General

Distr. general
9 de febrero de 2024
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones

Temas del programa 31, 61, 69, 71, 83, 109, 110 y 129

Prevención de los conflictos armados

Consolidación y sostenimiento de la paz

Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia

Promoción y protección de los derechos humanos

El estado de derecho en los planos nacional e internacional

Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización

La responsabilidad de proteger y la prevención del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad

Carta de fecha 8 de febrero de 2024 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Rechazamos categóricamente por falsa y engañosa la declaración realizada por el representante de Armenia en la 54ª sesión plenaria de la Asamblea General, el 7 de febrero de 2024.

Lamentablemente, a pesar de los acontecimientos sin precedentes que tuvieron lugar recientemente en la normalización de las relaciones interestatales y de una serie de medidas de fomento de la confianza acordadas tras las conversaciones bilaterales directas mantenidas entre Armenia y Azerbaiyán, que fueron acogidas con satisfacción por el Secretario General y la comunidad internacional, Armenia volvió a recurrir a sus provocaciones e invenciones habituales. La declaración mencionada, junto con su carta extremadamente indignante de fecha 26 de enero de 2024¹, deben considerarse una amenaza potencial, ya que son ilustrativas de la dependencia de Armenia del odio y la mentira, así como de su falta de voluntad para abandonar sus reivindicaciones territoriales y sus acciones desestabilizadoras. A este respecto, me

¹ [A/78/738](#).



gustaría hacer algunos comentarios que refutan y desmienten totalmente las alegaciones formuladas por Armenia ante la Asamblea General.

La afirmación contenida en la declaración en el sentido de que los residentes armenios de la región azerbaiyana de Garabaj sufrieron “bloqueo”, “inanición” o “asedio” desde diciembre de 2022 es absolutamente falsa. Por ejemplo, desde diciembre de 2022 el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha organizado entregas considerables de alimentos, suministros médicos, combustible y otros bienes y ha facilitado el transporte de cientos de residentes por la carretera de Lachín, como el propio Comité informó².

El verdadero culpable de la obstrucción de los esfuerzos para proporcionar más suministros humanitarios y ampliar las comunicaciones de transporte en la región es la propia Armenia, junto con el régimen títere ilegal que instaló en el territorio soberano de Azerbaiyán. Por ejemplo, la Sociedad de la Media Luna Roja de Azerbaiyán envió 40 toneladas de harina a los residentes de Garabaj el 29 de agosto de 2023, pero se impidió la entrada a los camiones.

Lo que el representante de Armenia califica irresponsablemente de “uso de acción militar mortífera contra la población civil inocente” fueron medidas antiterroristas locales adoptadas por Azerbaiyán en su suelo soberano en la región de Garabaj los días 19 y 20 de septiembre de 2023 frente a los más de 10.000 contingentes armenios fuertemente armados desplegados allí.

A pesar de las obligaciones que le incumben en virtud de la declaración trilateral de fecha 9 de noviembre de 2020³, Armenia se negó a retirar estas fuerzas del territorio de Azerbaiyán y, en su lugar, continuó armándolas y abasteciéndolas, incluso mediante el continuo uso indebido de la designación humanitaria de la carretera de Lachín.

En las semanas y los días previos al 19 de septiembre de 2023, las actividades de las fuerzas armadas de Armenia en la región de Garabaj se intensificaron a un ritmo alarmante, en particular en lo relativo a la construcción de nuevas fortificaciones y trincheras militares, la colocación de minas terrestres cerca de posiciones militares de Azerbaiyán y la colocación de nuevas minas terrestres en zonas civiles que Azerbaiyán ya había desminado.

Como consecuencia de ello, el número de bajas de civiles y militares azerbaiyanos aumentó de forma constante. El 19 de septiembre de 2023 dos civiles azerbaiyanos y cuatro agentes de policía azerbaiyanos fallecieron en el transcurso de una sola hora, en dos explosiones distintas de minas terrestres que tuvieron lugar en zonas que habían sido desminadas. En total, en el período posterior al conflicto, entre noviembre de 2020 y septiembre de 2023, 65 ciudadanos de Azerbaiyán murieron y 273 resultaron heridos por explosiones de minas, y el número de víctimas no ha hecho más que aumentar desde entonces.

Las armas entregadas por las fuerzas armadas de Armenia o detectadas en la región de Garabaj desde el 20 de septiembre de 2023, entre ellas tanques, vehículos blindados, sistemas de artillería pesada, cohetes, misiles superficie-aire, sistemas de proyectiles antiaéreos, morteros, armas antitanque, equipos de guerra electromagnética y millones de cartuchos, no dejan lugar a dudas sobre la dimensión

² Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), “Operational update on the ICRC’s work across the Lachin Corridor”, 18 de agosto de 2023, disponible (en inglés) en www.icrc.org/en/document/operational-update-icrcs-work-across-lachin-corridor; CICR, “Azerbaijan/Armenia: Humanitarian consensus allows ICRC to deliver humanitarian relief”, 18 de septiembre de 2023, disponible (en inglés) en www.icrc.org/en/document/azerbaijan-armenia-humanitarian-consensus-relief.

³ S/2020/1104.

y la inminencia de las amenazas para la seguridad que supone la presencia ilegal de las fuerzas armadas armenias en esta región de Azerbaiyán.

Es evidente que Armenia hizo todo lo posible, con palabras y hechos, para dar marcha atrás en sus obligaciones, fingir compromiso con el proceso de normalización iniciado por Azerbaiyán y apoyado ampliamente por la comunidad internacional e impedir las conversaciones con objeto de mantener y acrecentar sus reivindicaciones territoriales, incitar aún más al separatismo étnico violento en Azerbaiyán y matar y mutilar a azerbaiyanos en su propio territorio soberano.

En consecuencia, Azerbaiyán ejerció legítimamente su derecho y su responsabilidad inherentes de proteger a su población, defender su integridad territorial y restablecer la paz y la estabilidad en la región.

Las acusaciones de Armenia sobre “depuración étnica”, “desplazamientos forzados” y “sufrimiento de la población civil” son igualmente falaces. Las medidas antiterroristas duraron menos de 24 horas, iban dirigidas exclusivamente contra bienes de carácter militar legítimos y se ciñeron escrupulosamente al principio de distinción. En múltiples ocasiones se advirtió previamente a los civiles, en particular a través de mensajes de texto y anuncios por megafonía en armenio en los que se les instaba a no portar armas, no llevar uniforme militar y evitar las inmediaciones de las instalaciones militares. Aunque las fuerzas armadas de Armenia ubicaron instalaciones militares muy cerca de las zonas residenciales, Azerbaiyán adoptó todas las precauciones viables posibles para no causar daños a los civiles.

Además, como gesto humanitario, incluso se puso en libertad a miles de armenios militares y miembros de formaciones armadas ilegales que depusieron las armas, y se les permitió abandonar el territorio de Azerbaiyán.

En cuanto a los residentes armenios de Garabaj que decidieron trasladarse, lo hicieron por voluntad propia, aunque Azerbaiyán los alentó a permanecer. Cientos de armenios locales declararon en público que Azerbaiyán no los había presionado para que se marcharan. Asimismo, confirmaron que los dirigentes del régimen títere ilegal instaurado por Armenia en la región de Garabaj les habían indicado que tenían que marcharse, y que lo habían hecho en términos orientados a inspirar miedo y odio.

No obstante, Azerbaiyán, al más alto nivel, garantizó públicamente el derecho al retorno a los residentes que decidan marcharse y reúnan los requisitos, adoptó medidas concretas para garantizarles un regreso voluntario, seguro y digno, proporcionó asistencia humanitaria a los residentes armenios de Garabaj y permitió y facilitó el acceso a la región por parte de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. El equipo interinstitucional de las Naciones Unidas visitó la región en tres ocasiones, en octubre y diciembre de 2023; el CICR siguió operando sobre el terreno y la Comisionada de Derechos Humanos del Consejo de Europa también visitó la región.

El 29 de septiembre de 2023, la representante de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) afirmó que hasta la fecha no se habían registrado incidentes ni denunciado episodios de malos tratos de ningún tipo y que no se habían denunciado casos de malos tratos cometidos por los azerbaiyanos. También señaló que, según los residentes armenios entrevistados por el ACNUR, se les había permitido marcharse con toda libertad y que nadie había informado de haber sufrido hostigamiento⁴.

⁴ Naciones Unidas, rueda de prensa bisemanal, declaraciones de Kavita Belani, Representante de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Armenia, 29 de septiembre de 2023, disponible (en inglés) en <https://media.un.org/en/asset/k1g/k1gvc8zwrld>.

El equipo interinstitucional de las Naciones Unidas que visitó la región azerbaiyana de Garabaj el 1 de octubre de 2023 también informó de que no había observado daños en la infraestructura pública civil, incluidos hospitales, escuelas y viviendas, ni en las estructuras culturales y religiosas, y tampoco había observado destrucción alguna de la infraestructura agrícola ni había tenido noticia de denuncia alguna, ni por parte de la población local entrevistada ni por parte de los interlocutores, sobre incidentes de violencia contra civiles tras el último alto el fuego⁵.

Dicho de otro modo: la misión no presencié daños, destrucción ni violencia en las partes de la región de Garabaj habitadas por armenios. En marcado contraste, la misma misión observó destrucción e indicios de que se necesitaban actividades relativas a las minas en la ciudad de Agdam, de población azerbaiyana, que había sido arrasada junto con otros cientos de ciudades, pueblos y aldeas de Azerbaiyán a lo largo de la ocupación armenia desde principios del decenio de 1990 hasta 2020.

El representante de Armenia distorsionó aún más el proceso legal en curso entre Azerbaiyán y Armenia ante la Corte Internacional de Justicia. En ese sentido, omitió deliberadamente toda mención de las actuaciones iniciadas por Azerbaiyán contra Armenia ante la Corte al amparo de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, así como de las medidas provisionales dictadas por la Corte en su providencia de fecha 7 de diciembre de 2021 en relación con Armenia. Además, el representante de Armenia tampoco mencionó que, en la providencia de fecha 7 de diciembre de 2021, la Corte había rechazado la mayoría de las solicitudes de medidas específicas de su país; al contrario: había optado por indicar medidas propias muy generales⁶.

Además, en su providencia de fecha 12 de octubre de 2022, la Corte Internacional de Justicia rechazó la solicitud de Armenia de que se modificaran las medidas provisionales impuestas el 7 de diciembre de 2021. En cuanto a las providencias de fechas 22 de febrero y 6 de julio de 2023, en la primera el Tribunal rechazó en su totalidad dos de las tres medidas solicitadas por Armenia y rehusó ordenar la tercera medida en la forma solicitada por ella, refutando así las insinuaciones de que Azerbaiyán había bloqueado la carretera de Lachín a Jankendi⁷.

Armenia solicitó posteriormente que la Corte Internacional de Justicia modificara su providencia de fecha 22 de febrero de 2023 y ordenara a Azerbaiyán que retirara el puesto de control fronterizo establecido en el acceso a la carretera de Lachín a Jankendi. Los magistrados de la Corte Internacional de Justicia desestimaron unánimemente la solicitud de Armenia en su decisión de fecha 6 de julio de 2023. Esa decisión, al contrario de lo que Armenia pretendía, respaldó el derecho soberano de Azerbaiyán a asegurar y proteger sus fronteras.

En su decisión de fecha 17 de noviembre de 2023, la Corte Internacional de Justicia reconoció la política ya declarada de Azerbaiyán con respecto a los residentes armenios de la región de Garabaj al rechazar la mayoría de las medidas solicitadas

⁵ Naciones Unidas, "UN team completes mission to Karabakh", 2 de octubre de 2023, disponible (en inglés) en <https://azerbaijan.un.org/en/248051-un-team-completes-mission-karabakh>.

⁶ Información facilitada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán sobre la decisión de la Corte Internacional de Justicia relativa a las medidas provisionales, 7 de diciembre de 2021, disponible (en inglés) en <https://mfa.gov.az/en/news/no49921>; carta de fecha 20 de diciembre de 2021 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas (A/76/612-S/2021/1078).

⁷ Carta de fecha 27 de febrero de 2023 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán (A/77/774-S/2023/145, anexo); carta de fecha 21 de julio de 2023 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán (A/77/974-S/2023/546, anexo).

por Armenia, incluida la petición infundada y ridícula de que Azerbaiyán retirara de la región a todo el personal militar y policial⁸.

Durante decenios, Armenia hizo caso omiso de las exigencias prescritas en las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la cuestión, se ha opuesto a que la Organización desempeñe papel alguno en cuestiones relacionadas con el conflicto y dirigió todos sus esfuerzos a colonizar los territorios ocupados de Azerbaiyán. Por ello, resulta profundamente irónico que Armenia recurra ahora a las Naciones Unidas.

Resulta especialmente cínico que Armenia, un país responsable de desencadenar la agresión contra Azerbaiyán, ocupar sus territorios durante casi 30 años, llevar a cabo una depuración étnica masiva y cometer otros numerosos crímenes de guerra y delitos gravísimos durante el conflicto, hable con entusiasmo de su determinación de promover la rendición de cuentas y luchar contra la impunidad. La mentira de Armenia queda al descubierto por un simple hecho: ni una sola persona ha sido enjuiciada por estos crímenes en ese país. Al contrario: los autores son glorificados y venerados como héroes nacionales.

En este contexto, en lugar de perder el tiempo sermoneando a los demás sobre los principios, valores y normas a los que sistemáticamente se ha opuesto y de los que ha hecho caso omiso, Armenia debe concentrarse en respetar sus propias obligaciones internacionales y dedicarse sinceramente a normalizar las relaciones interestatales y consolidar la paz en la región.

Le agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 31, 61, 69, 71, 83, 109, 110 y 129.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador y
Representante Permanente

⁸ Comunicado de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán sobre la decisión de la Corte Internacional de Justicia dictada el 17 de noviembre de 2023 ([A/78/599-S/2023/888](#), anexo).